Miércoles 15 de Diciembre de 1869 | BUENOS AIRES | AÑO XVII Número 5752

LA TRIBUNA.

Imprenta y oficina de la Redaccion calle de la Victoria Número 31.

EDITOR RESPONSABLE D. SATURNINO CÓRDOVA.

Precio de la suscricion 40 pesos
Avisos hasta las 6 de la tarde

ALMANAQUE.

MIERCOLES 15—San Irineo, san Cándido y san Fortunato mrs.

LA TRIBUNA

Buenos Aires, Diciembre 15 de 1869.

Cartas patrióticas.

Con el objeto de dar una idea del verdadero sentimiento de gratitud y simpatía que existe en el pueblo hácia los nobles Guardias Nacionales que, en breve se esperan de regreso al seno del hogar y de la patria, vamos á publicar algunas de las infinitas cartas con que nos han honrado nuestros amigos.

Por ellas se verá, que el sentimiento es unánime, en nacionales y estranjeros, y que el pensamiento iniciado por la prensa no puede ser mas popular.

Hé aquí algunas de esas cartas.

A mi distinguido amigo—

D. Héctor F. Varela.—

Adjunto á Vd. un billete de doscientos pesos, modesto óbolo con que deseo contribuir á la patriótica idea iniciada por Vd. de hacer á los valientes nacionales, un recibimiento digno del gran pueblo de Buenos Aires.

Su amigo—

Ignacia G. de Cáceres.

Caballero Héctor:

Dos veces vão con ésta, que tengo el gusto y honor de dirijirme á vd. Pero esta vez, siento un placer mas intenso, porque lo motiva una idea noble.

Remito á vd. la cantidad de cien pesos, que destino á aumentar la suscricion que vd. ha iniciado, y que, como todas sus ideas, no dejan de llevar el sello de la mas pura intencion y de un patriotismo tan poco vulgar.

Admita vd. este *granito de arena*, que pone la humilde Preceptora que se honra, saludándolo.

Matilde Lafuente.

Casa de vd., Diciembre 13 de 1869.

Sr. D. Héctor F. Varela.

Estimado amigo:

Adjunto á esta 300 pesos m|c. con que me suscribo para la recepcion de los Guardias Nacionales que deben regresar á sus hogares, despues de la dilatada y gloriosa campaña en el Paraguay;—y al mismo tiempo le doy á vd. las gracias por habernos presentado esta nueva ocasion de cooperar á la realizacion de todo propósito é idea encaminados á enaltecer y premiar los servicios prestados en la Campaña del Paraguay, por muchos compatriotas.

Queda de vd. afmo. amigo y atento S.

Pedro Aguilar.

Diciembre 12 de 1869.

Señor Varela.

Simpatizando con la idea que vd. tiene de recibir la brava Guardia Nacional de esta Capital como ella lo merece, esperamos quiera hacernos figurar en la lista que vd. tiene.

Como estrangeros liberales y republicanos, no podemos mirar con indiferencia un acto tan justo y aplaudimos su grandiosa idea.

Saludan á vd. cordialmente S. A. y S. S.

Por Levi hnos.
Julio E. Arcelus.

Sr. D. Héctor F. Varela.

De mi aprecio:

Aceptando gustoso la idea de vd. para la demostracion justa que debe hacerse á nuestros dignos Guardias Nacionales, que regresan de la Campaña del Paraguay adjunto la suma de 500 $ m|c.

Con este motivo me repito de vd. siempre atento seguro servidor y amigo.

Casa de V., D'bre 11 de 1869. — *Juan N. Fernandez.*

Buenos Aires, Diciembre 11 de 1869.

Sr. D. Héctor F. Varela.

Nuestro afable y buen amigo:

Consecuentes á nuestros principios, no podemos mirar con indiferencia el acto de que vd. es iniciador y que será de laudable trascendencia.

La modestia que nos guia en nuestra rutina no nos permite figurar, entre los primeros suscritores, y se lo hacemos gustosos para que vd. nos haga figurar en los de menor escala.

Esperamos que el pueblo la aplaudirá por la idea.

Saludan á vd. muy satisfactoriamente—

S. S. S.
Pizarro y Amadeo.

Nuestro óbolo son 200 pesos que les remitimos á vd.

Al Sr. Redactor en gefe de la Tribuna.

Sr. D. Héctor F. Varela.

Buenos Aires, Diciembre 12 de 1869.

Señor Secretario de la comision formada con el objeto de recolectar fondos para preparar los trabajos para un espléndido recibimiento, iniciado por vd. para recibir á los Guardias Nacionales de la Provincia de Buenos Aires.

Sr. Secretario, La sociedad *25 de Mayo*, fundada el 20 de Febrero del corriente año, para funcionar en los dias de Carnaval y compuesta en su mayor parte de jornaleros argentinos y algunos estrangeros, pero que simpatizan con nuestras ideas y principios, nos ayudan generosos á contribuir con su pobre óbolo, deseosos de que se coloque una hoja mas en cada corona que honrosamente podrán señir en sus frentes, los que dignamente han sabido vengar el honor argentino, villanamente ultrajado por el déspota del Paraguay.

El Presidente de esta sociedad suplica á vd., se digne recibir su pobre óbolo de quinientos pesos m|c. respondiendo al justo llamado que los hijos de este hermoso pais estamos obligados, ya que no hemos tenido el honor de compartir con ellos las penalidades de cuatro años y medio de campaña, llenos de sufrimientos en el cumplimiento del deber. Así pues, deseamos sean felices en ese viaje que les parecerá el dia un año, una hora, un mes como se han vuelto los tres meses, cuatro años y medio, y que hoy todavia pretende evadirse de la justa responsabilidad que solo sobre el General Mitre pesará por siempre y que con nada borrará de la memoria del pueblo argentino; pero felizmente todavia hay hombres q' no cesarán de interrogar lo justamente para que conste nuestra justa peticion.

Señor Secretario, esperamos que vd. se dignará aceptar la presente, pues deseamos que de algo sirva nuestros pobres recursos que tenemos el honor de poner en vuestras manos para hermosear la doble corona á que son acreedores los valientes Guardias Nacionales de la Provincia de Buenos Aires.

Presidente, Delfin Torres; Vice-Presidente, Dionicio Salado; Secretario, Juan Francisco Amico; Vocales, Antonio Orellano, Mariano Oportor, Sebastian Robero, José D. Vazquez; Ayudante, Manuel Sandoval; Sócios, Victoriano Pinon, Juan Copelo, Modesto Almiron, Cristóbal Centenar, Manuel Picaso, Angel Donato, José Fernandez, Victoriano Segovia, Silvano Orellanos, Miguel Ochaterrano, Antonio Lanata, José Delfin, Gavino Zeralllos, Ramon Saltas, Ciriaco Pego, Eustaquio Arriagnac, Candelario Gomez, José María Torres.

Despues de suplicar al Sr. Secretario que disimule si en algo le molestamos, le pedimos la doble gracia para que en un momento de inspiracion nos componga el himno que esta sociedad pueda cantar en los dias de Carnaval, y si el señor Varela lo cree apropósito podríamos hacerlo á la llegada de los valientes nacionales, á cuyo efecto la sociedad se pone desde ya á sus órdenes, pronta á recibirlos, en la calle de Tucuman entre las de *Rio Bamba* y *Ayacucho.*

Saludo al Señor Varela á nombre de la Sociedad.

Juan Francisco Amico,
Secretario.

Buenos Aires, Diciembre 13 de 1869.

Sr. D. Héctor F. Varela.

Presente.

Estimado Señor: La noble idea, que se lleva á cabo por la comision de periodistas, para recibir de una manera tan justa á la valiente Guardia Nacional que se ha llenado de gloria en la terrible guerra del Paraguay, revela concretamente sentimientos de consideracion y por lo tanto me es muy grato contribuir al gran pensamiento donando la cantidad de mil pesos m|c. que incluyo á la presente.

Sin otro particular soy de Vd. Affmo. amigo y atento S. S. Q. B. S. M.

Francisco Olivera.

Polémica Mitre y Gomez.

Damos hoy otras dos cartas.

La contestacion del General Mitre á la carta del Dr. Gomez, que publicamos el Domingo, y la nueva contestacion que este amigo nos envia, y que vá al pié de la del General Mitre:

La política de la Providencia.

RÉPLICA DEL GENERAL MITRE AL DR. GOMEZ.

Sr. D. Juan Cárlos Gomez.

Mi estimado amigo:

Al rechazar como un insulto el elojio que se haria á nuestros Guardias Nacionales, con menoscabo de nuestros aliados; al declarar que seria una cobardía por nuestra parte aceptar de esa forma; cumplí con el deber que la religion militar impone á los combatientes de una misma causa, que como hermanos de armas han mezclado su sangre en los campos de batalla.

Al aceptar la responsabilidad que como hombre de estado me tocaba en la alianza que se condenaba, hice acto de conviccion profunda y de conciencia tranquila, confesando y proclamando lo que siempre creí bueno, conveniente, moral y político.

No insiste ya vd. sobre lo primero. Declara dignos de la corona cívica y militar tanto á los argentinos, como á orientales y brasileros. Dice que los pueblos y los soldados de las naciones aliadas "han cumplido noblemente su mision combatiendo á un tirano". Con esto está llenado el objeto principal de mi primera carta: quedando la suya sin objeto, sin significado y sin alcance moral.

Insiste vd. sin embargo sobre mi responsabilidad, respecto de lo cual no ha habido, ni hay cuestion, desde que yo la acepto sin reserva.

La responsabilidad consiste segun Vd. en haber hecho alianza con el Brasil y no con el Estado Oriental únicamente, para ir á combatir al enemigo comun en igualdad de condiciones. En no haber estado prevenido para la lucha, es decir, en no tener pronto un ejército de cincuenta mil hombres como el del Paraguay. En haber hecho la guerra al Paraguay en vez de introducirle la revolucion. En no haber tenido la intuicion de Lincoln, ni el convencimiento de Bismark, para arrostrar la derrota del momento á trueque de forzar mas tarde la victoria. En haber hecho una guerra internacional en el nombre y en el interés del pueblo argentino en vez de hacerla en el nombre y en el interés del pueblo paraguayo.

Esto es lo que Vd. llama la *mision providencial de los pueblos del Plata*, ó sea la política de la Providencia.

Permítame decirle que su Providencia anda un poco atrasada en cronolojía.

Cuando el Paraguay declaró de hecho la guerra con la República Argentina, ya estaba en guerra con el Brasil.

No me hago vd. cargo por no habernos anticipado á ella, desde que conviene conmigo en que "los gobiernos de los pueblos libres no deben provocar los acontecimientos, ni lanzarlos "en aventuras." Por consecuencia, la responsabilidad consiste en no haber impedido al Brasil combatir á nuestro lado contra el enemigo comun, en haber aceptado su concurso, en haber reducido á tratado lo que ya era un hecho. De esto, á decir que debimos empezar por hacer la guerra al Brasil para impedir que la hiciera al Paraguay que nos atacaba, no hay gran distancia.

En cuanto á imprevision, su providencia olvida que en vez de un ejército de 50 mil hombres, nos ocupábamos en organizar una nacion libre que por la primera vez se encontraba unida en toda su integridad, y que es la vez primera que la República Argentina se ha presentado en una guerra exterior reunida en cuerpo de nacion y acompañada de aliados eficaces.

La política revolucionaria no podia llevarse á cabo sino por medio, ó bien de una guerra de intervencion, ó de una guerra de redencion.

Siempre habria sido una guerra á sangre y fuego, menos los móviles patrióticos, menos las causas que la legitiman ante la opinion de un pueblo libre, cuyos tesoros y cuya sangre no están á merced de la política sentimental del folletin.

Ni se comprende como tal programa habria tenido la virtud de modificar el poder bárbaro de Lopez, ni de desarmar el brazo de los que le obedecian, á no haber contado como los héroes de Homero, con la intercesion milagrosa de la divina "Providencia, que nos mandaba embrazar la éjida de la libertad y empuñar el hacha de la revolucion", que es la fórmula práctica con que vd. resuelve este problema de su historia hipotética y de su ideal político.

Ahora esplicaré á vd. la parte revolucionaria que contenia el tratado de la triple alianza, que parece no haber comprendido.

El tratado de la triple alianza aceptaba el concurso del elemento paraguayo al estipular la formacion de una lejion paraguaya, y sobre la base de este núcleo militar se está reconstruyendo el Paraguay en su réjimen interno, y se ha organizado su Gobierno Provisorio.

El tratado iba mas léjos al estipular no dejar las armas de la mano hasta dar en tierra con el poder de Lopez, comprometiéndose los aliados á no reconocer ningun Gobierno que fuese emanacion de él. Esto era no solo venganza, sino mas que todo prudencia y prevision, porque una vez decidida la guerra no podiamos dejarla á medio camino para volver á empezarla, por cuanto el poder tiránico de Lopez era un amago constante á la paz de los vecinos, aparte de que como vd. lo reconoce era un poder monstruoso fuera de las leyes de la humanidad que convenia hacer desaparecer radicalmente. Si la guerra hubiese sido con un Gobierno mas civilizado y mas liberal lo habríamos hecho del mismo modo; pero nos habríamos contentado con alcanzar las reparaciones debidas, buscando garantías para lo futuro en la fé de los tratados, sin ir hasta la desaparicion del Gobierno mismo que habíamos combatido.

Cree vd. que tal resultado se habria conseguido mejor sin el concurso del Brasil, y con solo los recursos de los pueblos del Rio de la Plata. No soy de los que han dudado de la virilidad de nuestros pueblos, ni pertenezco á los que creen que á haber estado solos en la lucha hubiéramos tenido que entregar al vencedor las llaves de las ciudades argentinas. A costa de mayores esfuerzos y de mayores sacrificios, habríamos triunfado, como hemos triunfado de poderes mas fuertes y en épocas mas difíciles; pero es mi conviccion, como lo es la de todos, que las repúblicas del Rio de la Plata no estaban en el momento en que estalló la guerra en aptitud de acometer la empresa de derribar al Gobierno del Paraguay procediendo con la unidad de accion, la perseverancia y la resolucion inquebrantable de llevarla hasta su último término. En primer lugar no habia que contar con el Estado Oriental. En seguida ambas repúblicas acababan de salir de un período difícil que habia ocupado toda su atencion, teniendo que contraer todos sus esfuerzos á la consolidacion del órden interno. Trabajadas ambas Repúblicas por partidos internos que miraban en Lopez un aliado natural y simpatizaban hasta con su tiranía, el Paraguay tenia su vanguardia de traidores en Montevideo, en Entre-Rios y Corrientes, como tuvo mas tarde sus auxiliares á retaguardia en las montoneras de Cuyo y la Rioja, y hasta en las Repúblicas limítrofes que dieron aliento á esas montoneras.

Por eso fueron los que estaban dispuestos á traicionar la patria, los primeros que protestaron contra el tratado de alianza; bajo el pretesto de republicanismo; pero en realidad por que comprendian que ella iba á llevar á cabo la empresa de derribar á Lopez, haciendo desaparecer por siempre ese elemento de perturbacion que hace mas de quince años viene esplotando nuestros partidos reaccionarios, de que vd. hombre de libertad y de principios, es el eco inconsciente. Esos partidos no perdonan á la alianza su victoria, y vd. al terciar contra este hecho político, encerrando las visiones del porvenir, sirve en el Rio de la Plata á la barbarie y al caudillaje que condena en el Paraguay.

El compromiso valeroso de la triple alianza, "no ha creado pueblos de la nada, ni ejércitos "con tradiciones de gloria y patriotismo, ni dado mas aliento varonil á sus soldados, ni el sentimiento del honor á las naciones aliadas;" pero ha contribuido á mantener y robustecer todo esto, á despecho de los desfallecimientos momentáneos de una parte de la opinion; no obstante la desmoralizacion de una gran parte de la prensa que pedia á gritos la paz en nombre de la sangre derramada, aunque fuese dejando á Lopez en el Paraguay; apesar de las voces que se han alzado en el seno de los parlamentos condenando la guerra y pidiendo la paz á todo trance, y hasta abogando por la inmunidad de las fortalezas paraguayas y por la subsistencia de las cadenas apoyadas en territorio argentino que obstruian la libre navegacion de los rios superiores; á despecho de las conciencias turbadas que han declarado bárbara la guerra, inicuo el compromiso de derribar á Lopez y cruel la inconmovilidad forzosa de los aliados que desafiando trabajos y peligros, y sin pararse ante sacrificios propios ni ajenos, han ido á su fin, han consumado la victoria definitiva, han asegurado la paz presente y futura de estos paises, han dado base racional á las relaciones internacionales de este grupo de Estados del Atlántico; han destruido de paso una bárbara tiranía, y han destruido por el hecho el punto de apoyo de los sectarios de Lopez entre nosotros, cuya primera manifestacion fué la traicion, y cuyo toque de agonía son las teorías con que se pretende desvirtuar una victoria santa, gloriosa y fecunda en resultados.

Los que no pisamos con un pié el terreno de la verdad y con otro el terreno de la mentira; los que pisamos con firmeza el terreno sólido de la verdad y reposamos en el equilibrio perfecto de nuestras conciencias, no incurrimos en groseras contradicciones, ni adoptamos fórmulas contradictorias para espresar ideas claras y definidas. No decimos como los enemigos de la guerra y de la alianza: "Vivan los valerosos campeones de esta guerra infame, y de esta alianza vergonzosa!" Eso es dar la corona del triunfo acompañado de un bofeton á la dignidad de los soldados, estigmatizando á la vez á los hermanos de la hora del peligro, y á los pueblos mismos que los han alentado en su campaña.

Eso es aceptar el hecho, y renegar la mano que lo produce. Eso es glorificar el valor material de los campos de batalla, deshonrando la bandera que flameó en medio de los batallones, porque el valor militar no es grande por sí mismo, sino por las causas justas á que sirve y por los principios en cuyo nombre consume el sacrificio deliberado de la vida, que es lo que distingue al hombre de la bestia. Por eso decimos: "¡Vivan los campeones de esta guerra santa, y de esta alianza moral y fecunda!" Por eso no glorificamos á la par de nuestros soldados á los desgraciados soldados paraguayos víctimas de la estúpida obstinacion de su tirano, que han sucumbido ó bajo el plomo ó bajo el látigo de su verdugo, lo que vd. califica de heroismo en los oprimidos, sin concederles siquiera el anhelo de aspirar á condicion mejor. ¡Culto sacrílego sin Dios y sin creencia! Negacion de que exista una conciencia humana!

Gracias á la alianza, ese bárbaro poder, tan *heroicamente sostenido* (para vd.) va á dejar de existir.

Véase, pues, como la alianza lejos de adulterar la lucha, es la que la ha definido, y la ha llevado sus últimas consecuencias lójicas, tomando el hacha, cortando de raiz el árbol de la tiranía de Lopez, y consumando la revolucion liberal mas profunda porque haya pasado nunca el Paraguay. Por eso no ha incurrido en la deplorable inconsecuencia de aspirar á un resultado y no poner los medios para conseguirlo, como le sucedió á vd. con su revolucion sin aliados, con su guerra sin bandera nacional, con sus victorias futuras al precio de las derrotas presentes.

Preferir la derrota solos como Vd. lo aconseja, (derrota que no admito) para proporcionarse una victoria, es la hábil operacion estratéjica que ha hecho Lopez, haciendo sacrificar á todo un pueblo en aras de su orgullo, en holocausto precursor de la victoria que Vd. le augura en el porvenir. No me parece que sea esta la intuicion de Bismark antes de Sadowa, ni lo que hubiese hecho Lincoln al haber podido evitar la batalla de Bull Run. Se comprende que las derrotas obligando á los pueblos á mayores sacrificios, definan mejor las luchas, y fuercen muchas veces los acontecimientos, haciendo que se cumplan al fin las leyes de la Providencia, apesar de la flaqueza de los hombres, pero esto, no por cálculo militar ó político como Vd. lo establece, sino por la fuerza de las cosas y por el imperio de las circunstancias.

Pretender que una vez provocada la guerra debimos hacerla en el nombre y en el interés del pueblo paraguayo, y no en el de los pueblos aliados; es no solo desconocer, sino negar con doble nuestro el verdadero carácter de la lucha, como creo haber manifestado ya en mi primera carta, al evidenciar los móviles patrióticos quienes pusieron las armas en la mano, lejitimando y justificando esta guerra que queremos sea fecunda en beneficios futuros hasta para el mismo pueblo paraguayo, al cual deseamos una política verdaderamente inspirada por la Providencia para curar los dolores pasados, y [consolidar] su independencia sobre la base de su libertad.

Por otra parte, deplorar que no hayamos estado solos en esta lucha, y que la campaña no se haya abierto por una derrota en vez de victorias que dieron por resultado la pérdida de veinte mil soldados del enemigo y la evacuacion del territorio argentino y brasilero en cinco meses con la sola pérdida de 300 hombres hombres por parte de los aliados; es deplorar que los veinte mil cadáveres que ha costado esta guerra á los aliados y los 200 millones gastados en ella por las tres naciones, no hayan sido dados exclusivamente por "el Rio de la Plata (argentinos y brasileros)" ambicion de sacrificio, anhelo de dolor que no podemos aceptar los que aceptamos la guerra como medio y no como fin, y procuramos hacerla cuando sea indispensable economizando el sudor de los pueblos, y la sangre y las lágrimas de nuestros conciudadanos. Es lo mismo que deplorar no tener mas que llorar.

Las alianzas tienen precisamente por objeto producir el resultado que se busca con el menor sacrificio posible para todos y cada uno de los aliados, y tal ha sido uno de los grandes beneficios de la alianza, sin la cual cada nacion aisladamente habria tenido que hacer no triples, sino cuádruples esfuerzos, para obtener seguramente menores resultados que los que se ha conseguido hoy.

Negar en alta voz el beneficio que se acepta en el hecho, y procurar hacerlo sospechoso diciendo que los pueblos del Plata han sido en esta guerra los auxiliares secundarios de la política y de la monarquía brasilera, es con otras palabras la misma vulgaridad de las proclamas de los montoneros que llamaban á los aliados, lacayos del imperio; es la misma arma que en otro sentido ha esgrimido la oposicion parlamentaria del Brasil, diciendo que el imperio ha sacrificado su decoro reconquistando sus ciudades por las tropas y por la inteligencia de los generales republicanos en presencia del mismo emperador.

La verdad es que el Brasil ha servido mas á la política argentina y oriental, que ésta á la brasilera, por cuanto para nosotros el peligro era mas inmediato y mas inminente, y nos iba en ello el honor y la vida, mientras que para el Brasil iba mas el honor que la vida. La prueba de esto es que si el Brasil hubiese hecho la paz por su cuenta despues de las primeras victorias, ó antes de desaparecer Lopez, lo hubiéramos acusado de egoismo, y aun de infidencia hácia nosotros. Por eso, cuando entre nosotros se ha pedido cobardemente la paz á todo trance, ha sido á condicion que el Brasil continuase la guerra por su cuenta, haciendo nuestros negocios.

Y no se puede decir sin ofensa de la verdad que ha desempeñado un rol secundario el aliado que ha pesado en los consejos de la política y en la guerra, teniendo la direccion superior de las operaciones militares confiadas á un general argentino, y cuando con arreglo á su poblacion y á sus recursos la República Argentina, (ni menos hasta la época en que dejó el mando) ha estado tambien ó mejor representada que el Brasil, pues ha habido época en que ambos ejércitos eran numéricamente casi iguales.

Respecto de la homojeneidad de los pueblos del Rio de la Plata (argentinos y brasileros) para acometer solos la empresa de revolucionar al Paraguay en la oportunidad indicada, ó escita aunque fuese de una primera derrota, poniendo de lado el Brasil q' ya estaba en guerra con el enemigo comun, me refiero en un todo á las dos cartas que publico á continuacion. Es un documento histórico que descorre otro extremo del velo que oculta todavía la verdadera fisonomía de los hombres y de los acontecimientos contemporáneos. El probará cuando menos, q' no ha faltado un poco de prevision en los directores de la política argentina y que por mi parte apesar de aceptar la alianza como un hecho y encaminarla en el sentido de los intereses generales de ella, no desconocia las afinidades que especialmente ligan á las dos repúblicas del Plata, teniendo derecho de pedir á los políticos Orientales que solo que hicieron esfuerzos para cooperar á mis propósitos, que hoy recien presentan como una gran novedad.

Por lo demás, esta política providencial que prescinde de la historia real, que olvida y equivoca las fechas, que busca calculadamente derrotas inmediatas para encontrar triunfos lejanos, que se cuida poco de seguir y trazar la marcha lójica de los acontecimientos, que no desentraña el verdadero sentido de los documentos de la diplomacia, que encuentra malo todo lo que se ha hecho y bueno únicamente lo que no se hizo, y que considera terminada su mision cuando desde lo alto de sus simbólicas nubes sinaitas, sopla sobre los sucesos que el éxito ha coronado, y anatematiza á los pobres obreros que trabajan con los piés y las manos en el barro con que se amasan los monumentos perecederos del hombre; es el secreto de no errar nunca, pues no hace nunca nada. Esta ventaja tienen los apóstoles de la frase, que no se lanzan en medio de la corriente de su época, que no participan de la labor y de los errores de sus contemporáneos, que están fuera de la accion, y que sin polvo sobre sus brillantes alas, ni sudor en sus rostros, miran con lástima y desprecio á los que creemos trabajando siempre los polvorosos caminos de la política militante, anunciándoles la caida en vez de infundirnos aliento para perseverar.

Todas las grandes obras que hemos realizado con mas ó menos acierto en estos últimos diez y ocho años han sido condenadas por Vd en nombre de principios teóricos, lo que no les ha impedido que el hecho que contenia en gérmen se perfeccione y consolide, por que es deber de los hombres prácticos en la política enmendar los errores, levantar á los que desfallecen en la tarea, curar los males del pasado, y preparar por una cooperacion eficaz y activa el triunfo definitivo de la verdad absoluta, de la causa justa, y de las leyes de la Providencia que solo se cumplen batallando en el sudor generoso del jornalero.

Así anunció Vd. su caida á la causa de Buenos Aires, solo por que no respondia á un ideal fuera del cual no veia Vd. salvacion posible, lo que no impidió que triunfase en Pavon, y fuera el punto de partida de una nueva época.

Así profetizó V. la disolucion de la union argentina porque se efectuaba sobre la base de la Constitucion federal reformada por Buenos Aires, lo que no impide que sea hoy un hecho y un derecho que nada, ni nadie puede destruir.

Así augura vd. ahora la derrota futura de la alianza y el triunfo no lejano de los que la han combatido, porque los acontecimientos no se han desenvuelto siguiendo la línea trazada por vd. con el dedo de la política providencial.

En presencia de todo esto, y de todo lo que dejo dicho, replico con vd. al final de su carta, permitiéndome hacer una pequeña variante:— Allá me las den todas, si todos los cargos que se hagan á mi política son como los de la política providencial.

Soy siempre su buen amigo.

Bartolomé Mitre.

Diciembre 13 de 1869.

Exmo. señor general D. Bartolomé Mitre.

Montevideo, Abril 22 de 1865.

Mi estimado general y amigo:

Por el señor Cónsul general D. Héctor Varela he recibido una indicacion de V. E. verbalmente, acerca de la parte que puedo y debo tomar en la cuestion paraguaya, demostrándome el interés que tendria V. E. en que nos entendiésemos sobre esta importante cuestion. A lo que estoy completamente inhabilitado de contraer ningun compromiso con V. E. sin que entre en la alianza el gobierno imperial, con quien sabe bien V. E. tengo solemnes compromisos contraidos en la guerra que ha terminado en mi pais, y hasta en la del Paraguay, que de antemano éramos aliados del gobierno imperial.

Creo dejar satisfechos los deseos de V. E. y llenar para con mis aliados y amigos brasileros un deber de consecuencia y gratitud.

Me repito de V. E. atento servidor y amigo:

Venancio Flores.

Buenos Aires, Abril 24 de 1865.

Exmo. Sr. Brigadier General D. Venancio Flores.

Mi querido general y amigo:

Con mucha satisfaccion he recibido su estimable del 22 á que contesto.

Sin duda se ha esplicado mal el señor Varela, ó no le ha comprendido V. E. bien. Mi idea era y es—no hacer un pacto especial de alianza con V. E. ni debilitar en lo mas mínimo sus compromisos solemnes con el Brasil,—sino llamar su atencion sobre la conveniencia de que una vez producido el hecho de la triple alianza, y siendo comunes nuestros intereses y nuestros fines, el Estado Oriental, por dignidad propia, por interés del crédito de la misma política del Brasil y para consolidar mas su situacion interna, llamando en torno suyo todos los elementos utilizables que tiene ese pais, debia formar en línea de batalla con la República Argentina en esta cuestion, porque así quedaba mejor garantida la independencia real de ese pais, y podia contar con mas recursos y mas opinion para la accion, desde que se presentase con dignidad como aliado que elegia y tomaba libremente su puesto de combate, y no como auxiliar secundario de un ejército poderoso como el del Brasil, al cual pareceria acompañar por gratitud ó por deber.

Esta es mi idea, y V. E. que conoce mi modo de proceder en política, estoy seguro que lo habrá comprendido así.

Hoy precisamente hemos hablado con el Sr. Ministro Octaviano sobre el particular, y hemos quedado en perfecto acuerdo de ideas para realizar cuanto antes la triple alianza que ya es un hecho, pero que debe ser reducido á tratado con el concurso de la República Oriental, que encontrará en su hermana la República Argentina la mejor garantía y el aliado que mas confianza dará á ese pais por lo que respecta á su suerte presente y futura, y á la dignidad de su gobierno.

En consecuencia, el Sr. Octaviano escribirá á V. E. igualmente, indicándole la conveniencia de su traslacion á Buenos Aires á efecto de hacer efectiva la alianza.

Sin mas por ahora, me repito como siempre su afmo. amigo y S. S.

(Firmado):

Bartolomé Mitre.

Contestacion del Dr. Gomez.

Sr. D. Bartolomé Mitre.

Puesto que estamos discutiendo uno de los hechos mas considerables de la vida de los pueblos del Plata en el interés y con la intencion de evitarles sus malas consecuencias y alcanzarles los mejores resultados posibles, separemos del debate en alta y mi pobre individualidad, definiendo una vez por todas nuestras respectivas posiciones.

Vd. me culpa de no haber sido algo, de no haber hecho algo, y haberme ocupado en condenar durante diez y ocho años, las grandes obras que *Vd. ha realizado.* Responderé á Vd. con nuestro malogrado Balcarce.

"Oh patria, si nada tu gloria me debe,
"Jamás su destino del hombre pendió,
"Yo he sido una gota del agua que llueve
"Perdida de noche que el polvo bebió."

En diez y ocho años de la tormenta política, que ha sucedido á la caida de Rosas, he hecho algo mas que Sieyes en la revolucion francesa —*he vivido.*

Hoy sufro su injusticia.

Me ha faltado ambicion, lo reconozco. Yo sé como se sube en estos paises á los puestos oficiales, sé como se agarra el poder.

Basta halagar todas las inmoralidades, hacerse el centro, la garantía y la esperanza de todos los que aspiran á una posicion personal, erijirse en gefe de un partido personal, y servirse de las ideas y de los principios para la decoracion del escenario, para dorar la píldora á los pueblos, y hacerles tragar en Francia los Bonapartes del 2 de Diciembre, y en el Plata á los Urquiza y los Flores. El corazon es, mi querido amigo, lo que hace pesado el cuerpo del hombre político: *arrancándolo* del pecho, se va uno á las nubes como un globo aerostático.

¡No quiere vd. reconocerme que no he querido una dictadura Flores en el Estado Oriental? ¡que no he tenido bastante resolucion para envilecerme hasta ser el instrumento del Brasil, el aliado de Manuel Oribe, y el corruptor de mi patria? ¡Prefiere vd. creer que mi posicion política es la obra de mi nulidad, de mi cobardía ó de mi pereza? Talvez tenga vd. razon. Es tan difícil conocerse á sí mismo!

Por lo que hace á vd. seria ingrato es vd. en condenar mi política, que le ha hecho á vd. grande hombre, no lo digo con ironía. Vd. es el hijo mimado de la *política de la Providencia.* Ha hecho vd. todo lo posible para perderse y anularse. La *Providencia* lo ha tomado de la mano en cada caida, y lo ha levantado á mayor altura.

Vicente Fidel Lopez dá á la Confederacion Argentina su actual organizacion. Vd. la combate con todas sus fuerzas en las memorables sesiones de Junio. La obra de Vicente Fidel Lopez prevalece y se establece con la derrota de vd. en Cepeda. Lopez está expatriado, anulado en Montevideo, con toda su alta inteligencia y su prevision política, y vd. es llevado á la Presidencia de la República por la obra de Lopez, que vd. combatió y despues de ser vencido por ella!

No todos mis vaticinios han resultado falsos. Despues de la derrota de Cepeda, yo escribia al Brasil, que vd. seria el Gobernador de Buenos Aires y el Presidente de la República. La profecia era un poco aventurada entonces, y sin embargo se cumplió al pié de la letra.

La resistencia al acuerdo de San Nicolás no fué la obra de su iniciativa. Vd. fué desterrado por ella, como uno de tantos. La revolucion de Setiembre se hace sin su concurso, triunfa sin vd., y lo llama del destierro para dar á vd. el puesto mas importante, mas brillante, mas decisivo, el de General Lafayette, gefe de la Guardia Nacional de Buenos Aires.

¿No agradece vd. á la *política de la Providencia*, que hacia sin vd. su camino?

¿Condené yo la resistencia al acuerdo de San Nicolás, la revolucion de Setiembre, su elevacion por la Guardia Nacional? ¿No concurrí á todos esos hechos, con mi humilde grano de arena? Es vd. injusto.

Sobreviene la reaccion, y vd. ministro de Estado, declara que la defensa es imposible, que no hay mas que entregarse y pasar bajo las horcas caudinas de la mashorca. El pueblo se pone de pié contra su opinion, y apesar de su desfallecimiento, y se conquista la gloria de la defensa de Buenos Aires.

No es vd. el Melchor Pacheco de la defensa abandona este rol á D. Lorenzo Torres, y la *política de la Providencia* hunde en el polvo á Torres y lo pone á vd. de relieve para el porvenir de la patria, por fortuna.

¿Condené yo la defensa de Buenos Ayres? No es fundado su reproche.

Luchamos contra Urquiza hasta Cepeda, vd. en lo espectable, yo en mi oscura milicia, vd. fué derrotado, y digo vd., porque no lo fué nuestro ejército, segun sus propios partes, y la historia dirá un dia, perdóneme la osadía de criterio, que si en vez de retirarse á San Nicolás, avanza vd. audazmente con su infantería al Rosario, nos hubiéramos ahorrado á Pavon.

—Se hizo en Buenos Aires una conspiracion contra vd., contra su porvenir, contra todo lo que vd. representaba y en favor de Urquiza, que se convirtió en el pacto de Noviembre. Esta es la única *grande obra* que yo condené y condenaré siempre, y vd. su primera víctima entónces, la aceptó y realizó luego, aclamando á Urquiza como al *hombre mas espectable de la República*, y subiendo á la gobernacion de Buenos Aires.

Permítame recordarle que yo me regocijé de la reaccion del espíritu público y batí palmas á su triunfo de Pavon en mas grande obra, que hubiera sido muy grande, siempre á mi pobre juicio, si vd. en vez de detener la victoria pactar haciéndola retroceder á los pactos de Noviembre, la hubiese impulsado hasta la convocacion de un Congreso Constituyente.

Esta es una opinion, que me permitirá Vd. abrigar, y que no importa condenar su obra, sino pensar que pudo deberla mas el pueblo.

Su política no nos dió, pues, ni á Cepeda, ni el pacto de Noviembre, ni la *respetabilidad* de Urquiza, que hicieron á Vd. Gobernador de Buenos Aires, fué la *política de la Providencia*, á que se muestra V. tan desagradecido.

Y fué la *política de la Providencia* quien le dijo á Derqui á rechazar los diputados de Buenos Aires, que habian ido sumisamente en cumplimiento de los pactos de Noviembre que no fueron su obra, sin lo cual no hubiera Vd. sido el vencedor de Pavon.

Y permítame una opinion mas, por respeto al derecho de opinar, aunque se estrañamente, que fué la *política de la Providencia* quien hizo asustar á Urquiza en Pavon, y tomar las de Villaldegin, apesar de haberse retirado V. á San Nicolás con su infantería vencedora, como en Cepeda, y que merced á la *política de la Providencia* vino V. necesaria y fatalmente á la Presidencia de la República, para llevar á cima:

1.º La organizacion dada á la República por D. Vicente Fidel Lopez con el acuerdo de San Nicolás.

2.º Los pactos de Noviembre hechos por los enemigos de vd. para anularlo y anular con vd. al partido, que lo ha costado siempre en su seno con orgullo.

3.º La alianza brasilera y la destruccion del Paraguay que pasaremos á discutir.

De todo esto concluyo yo—acaso es vanidad —que la *política de la Providencia* no ha encontrado en vd. un instrumento dócil ó hábil para sus fines, sino un Satan rebelde, que se ha permitido querer ajustar sus acciones á convicciones y propósitos indeclinables, mientras que en vd. ha encontrado su hombre, siempre dispuesto á servir sus altos designios cualquiera que fuere la via por donde la condujese á sus fines.

Y hablando á un hombre de su altura, creeria innecesario concluir con una salvedad, si no me ofreciera otros, que se regocijarian de todo lo que pareciese que lo empequeñeceria. Es tambien mi conviccion, y me llego un deber en declararla en alta voz, que vd. no ha obedecido á móviles mezquinos de ambicion egoista, en las inconsecuencias de su vida pública, y que si apesar de vd. mismo, los sucesos le han alzado á la direccion de la marcha de la República, es por que se reunian en vd. grandes antecedentes, grandes cualidades, y es vd capaz de grandes sacrificios cuando se los exija el pueblo.

Vd. ha pensado que el hombre público debe ceder á los errores y los estravíos de su pais, y acompañarlo un año, para sacar el mejor partido. En Francia, juraria vd. el derecho del Imperio de Luis Napoleon, como Thiers, como Favre, como Pelletan, como Gambetta, para tomar un asiento en las Cámaras Imperiales en que combatirlo, habiendo empezado por rendirle vasallaje. Vd. no hizo el acuerdo de San Nicolás, ni pacto de Noviembre, ni otras cosas malas. El pueblo, su mayoría estraviada las sustenta, vd. tributa á esa mayoría pleito homenaje, y suprime su conviccion, y se abandona á la corriente de los acontecimientos que lo llevó á donde vaya. Talvez vd., Thiers, Favre, Pelletan, Gambetta, tienen razon. Talvez son unos insensatos Mazzini, Hugo, Ledru, Rollin. Así al menos es uno siempre actor en política, bajo güelfos y gibelinos no hay abstencion posible, no se peregrina como Dante y no se muere en el desierto como Bolivar, que en el terremoto de Caracas tuvo la osadía de resistir á la Providencia. Así siempre se cae del potro como Mazzepa, ciñéndose una corona.

II.

Entro á la discusion de la alianza, protestándole que habiendo hecho á vd. justicia, y convencido de que me la hará vd. tambien, no volveré á hablar de nuestras individualidades, aunque rocen las susceptibilidades de mi alma mis palabras.

Me hace vd. una confesion importante, y es que solos, sin la alianza, habríamos triunfado del mismo modo en el Paraguay, aunque con mayores sacrificios de sangre y de dinero.

Yo iba mas lejos. Aunque hubiéramos empezado por ser derrotados, debimos batirnos por nuestra cuenta y riesgo.

En materias de honor nacional, la cuestion de sangre y de dinero, es lo de menos.

El tiranuelo del Paraguay dió un bofeton á la República, asaltando á la Provincia de Corrientes y á los vapores de la República.

¡Si al general Mitre, se hubiera atrevido alguien á darle un bofeton, hubiera llamado á alguien para que le ayudase á lavar la afrenta? ¿Hay dos leyes de honor una para los hombres y otra para los pueblos?

Al hombre se le impone dar toda su sangre por vindicar el ultraje, y al pueblo se le pedirá que ahorre su sangre, y lo que es mas indigno, que ahorre sus pesos, que gaste lo menos posible en mantener su honor, que economice su plata y su vida, porque al fin la fama pasa y el provecho queda en casa.

Con la política de redencion ó de conveniencia hubiera comprendido todavía la alianza. Si el gobierno argentino, escandalizado de la tiranía del Paraguay, se hubiera decidido á ponerle fin, y tratase de provocar la guerra, comprendo, que tratándose del bien de un tercero ó de repartirlo luego, hubiera invitado á los otros pueblos á ayudarle en la empresa, ó á asociarse á las ganancias y pérdidas.

Así se esplicó la alianza de Francia y de la Inglaterra contra la Rusia. La Rusia no habia afrentado á la Francia ni á la Inglaterra. Estas Naciones quisieron contener la prepotencia del autócrata del Norte y lo llevaron la guerra.

Pero, en una cuestion de honor, buscar ó aceptar siquiera la alianza, es ante las leyes de la dignidad humana, un acto deshonroso.

La primera acusacion á los autores y sostenedores de la alianza, es haber desdorado la dignidad y la grandeza de la patria, haber deslustrado ese pabellon azul y blanco, que nuestros padres levantaron á tamaña elevacion en las guerras de la independencia y del Brasil.

Admitiendo por un instante que hayamos estado igualmente representados en la alianza, y que la mitad de las victorias nos pertenecen, habremos conseguido un semi-triunfo, una semi-reparacion, una semi-gloria.

¡Y es esta *grandeza á medias* el legado que dejan al porvenir los descendientes de Belgrano, de San Martin y de Lavalleja!

Solo los pueblos enervados, que han perdido la estimacion de sí propios, pueden conformarse con estas *medianerias*, y al General Mitre no desconoce que hay todavía en el pueblo del Plata ese aliento varonil que con algunos sacrificios hacia innecesaria la alianza para alcanzar la victoria.

Pero no es cierto que hubiéramos precisado mayores esfuerzos y mayores sacrificios. Por el contrario, la alianza nos ha impuesto mas que los que nos hubiera exijido la guerra. El General Mitre no asienta la verdad, cuando tal afirmacion se permite. Su palabra no es el Coran, y las pruebas no le dán razon.

Cuando Lopez nos trajo la guerra, invadió con todas sus fuerzas disponibles la Provincia de Corrientes y el Estado Oriental. Los elementos argentinos y orientales bastaron para contener la invasion. El ejército brasilero no contaba entonces como fuerza, porque el Brasil no tenia ejército. Fueron los pueblos del Plata los que pusieron á raya la marcha del tiranuelo, rindieron á uno de sus ejércitos y obligaron á repasar el Paraná al otro.

Y los pueblos del Plata no habian puesto en accion ni la décima parte de su poder. Con un poco de actividad y de enerjía teníamos numeroso ejército y escuadra en poco tiempo.

Repasado el Paraná por Lopez, tiempo de sobra teníamos para organizar el triunfo.

Me anticipo á la objecion. El tiranuelo del Paraguay tenia un auxiliar en Urquiza en los federales de Corrientes y Entre-Rios.

Esos auxiliares no se movieron, ni hubieran podido moverse, desde que nuestro ejército de línea y nuestra Guardia Nacional, ocupase el Entre-Rios. Con esas solas fuerzas dominábamos la situacion interna desde el primer momento, como fué dominada en efecto, porque la ayuda brasilera era entonces nula, y no hubiera impedido á Urquiza y los federales pronunciarse.

Ademas el General Mitre sabe bien, como hombre político, que no es un grano de anís sublevarse contra la patria y contra su gobierno establecido, sin ejército regular y bien establecido de recursos.

El General Urquiza nunca se hubiera pronunciado en favor de Lopez, sin la prévia derrota de nuestro ejército, y nuestro ejército no podia ser vencido en Corrientes por el paraguayo, como lo declara el General Mitre.

Entre tanto, si algun peligro remoto, de traicion existia de nuestro lado, mayor peligro de defeccion existia del lado de Lopez. La prueba es que él fusiló á Robles, el General en Gefe de su ejército invasor. Y el peligro era mayor, instado, por que es noble abandonar la causa de un tirano por aspirar á la libertad de su patria, y las malas causas están siempre preñadas de deserciones, mientras que es difícil traicionar la causa del honor y la libertad de la patria en obsequio á un miserable déspota.

Rechazada la invasion de Corrientes, y repasado el Paraná por el ejército de Lopez, con los solos elementos de los pueblos del Plata, como sucedió, con tiempo para organizar la victoria ¿qué sacrificios tendríamos que hacer en territorio paraguayo, para los hechos en territorio argentino fueron insignificantes?

En primer lugar, podíamos optar entre invadir y no invadir desde luego el territorio paraguayo, pues el general Mitre sabe bien que la invasion no es indispensable siempre para el triunfo de un pueblo contra otro.

La alianza no nos dejaba eleccion, nos ataba á su carro, nos imponia la invasion, nos convirtió en ...

¿Puede el general Mitre asegurar que no hubiéramos triunfado sin invadir? ¿Puede afirmar á la historia que los elementos, capitaneados por Robles, Barrios, los hermanos del mismo tiranuelo, todos fusilados por él, no hubieran atentado su retaguardia mas tarde, y dejándonos abiertas las puertas de la entrada?

Se repite mucho que los paraguayos habian [illegible] todos su razon ante la personalidad de Lopez, y estaban resueltos á morir por él, [illegible] fidelidad ó de miedo. Yo no lo creo. El mundo ha conocido pueblos mas fanáticos, mas [illegible] que el paraguayo, y no encuentro el ejemplo de ese fanatismo al miedo ó al hombre. Y el Paraguay contaba una minoría inteligente, y resuelta, que se personificaba en Barrios, Robles, Benigno Lopez, etc. Ese fanatismo hasta el martirio es incompatible con tal miseria y sin ella, jamas, y sin excepcion, es el resultado de otra cosa que de un sentimiento ó de una pasion por algo que se liga con la comunidad del pueblo, religion, independencia, etc.

El fanatismo que ha precipitado á los paraguayos á morir en los encerrados brasileros, y ¡legar de Buenos Aires, en donde rebosaban de bienestar, en busca de las miserias y peligros de los ejércitos de su tirano, digase lo que se quiera, y declárese hasta lo infinito, hallará siempre en el corazon de los hombres y en la historia psicológica de la humanidad, otra esplicacion que el miedo ó el servilismo.

¡Hubieran opuesto á los pueblos del Plata los paraguayos hermanos de raza, de familia, de antecedentes y hasta de esperanzas, la misma desesperada resistencia que á la alianza brasilera?

Todo nos responde que nó. El furor de los paraguayos durante la lucha, su gran encarnizamiento se ha manifestado en todas ocasiones contra los brasileros. El general Mitre como historiador, debe haber aprendido en los libros y en el corazon humano que "la raza es "una de sus fuentes principales que contribuyen á producir ese *estado moral elementario* que "lo que se llama la raza son *esas disposiciones innatas y hereditarias* que el hombre trae consigo á "la vida y jeneralmente están unidas á diferencias marcadas en el temperamento y en la "estructura del cuerpo; que la raza es la primera y la mas rica fuente de esas facultades dominantes de que derivan los acontecimientos "históricos, y se vé desde luego que si ella es "poderosa, es porque no es una simple fuente, "sino una especie de lago, un profundo *reservorio* en donde las otras fuentes han venido á "amontonar sus aguas durante una multitud de "siglos."

Con las palabras de uno de sus colegas de la mas moderna escuela histórica, talvez dejemos convencido al historiador Mitre de que la raza dá la esplicacion del fanatismo desesperado de los paraguayos en presencia de las lejiones brasileras. Como oriental, sin reputarme bárbaro, yo siento en mi corazon que hubiera muerto como un paraguayo en una invasion del Brasil al Estado en que vi la luz.

Pero, admito que á sus pueblos del Plata opusieran el mismo fanatismo de las muchedumbres paraguayas. No teniamos para que estrellarnos contra él. En la guerra con el tirano del Paraguay, el tiempo estaba en nuestro favor, nos fortalecia y nos enriquecia, y empobrecia y debilitaba al tirano. Sin la alianza, teniamos la libertad de esperar la ocasion de la victoria.

No es cierto, pues, que nos hubiera costado mayores sacrificios la guerra sin la alianza. Por el contrario, muy pocos habria demandado el triunfo.

Y recojo aquí una rectificacion del General Mitre. "La cronolojía de mi providencia anda "un poco atrasada. Cuando el Paraguay de"claró de hecho la guerra á la República Ar"gentina, ya estaba en guerra con el Brasil."

Gracias por el recuerdo.

La guerra al Brasil no inhabilitaba al Paraguay por culpa nuestra no éramos responsables de ello, ningun deber de honor, ninguna responsabilidad de derecho nacional, nos obligaban á hacernos los campeones del Brasil en esa guerra, ni sus sostenedores siquiera. Estábamos desligados de todo compromiso y de todo miramiento.

¿Qué mas queríamos!

El Paraguay estaba en guerra con el Brasil, tanto mas débiles eran las fuerzas que podia oponernos, tanto mayores eran las seguridades para nosotros de la victoria.

Nos provocaba el tiranuelo del Paraguay, con un insulto, á una guerra en circunstancias y condiciones tan desfavorables para él. Tanto peor para el tirano.

¡Porqué desperdiciamos las ventajas que esas circunstancias y condiciones nos garantian?

Y ahora es mi turno de hacer una acusacion grave al General Mitre con sus propias palabras y doctrinas. ¡Tienen los Gobiernos el derecho de *renunciar* á las ventajas que las circunstancias brindan á los pueblos? Tienen el derecho de lanzarlo á quijotes y lanzarse á las vicisitudes y aventuras de una alianza, cuando sin ella, tendrian todos los beneficios de la alianza y ninguno de sus perjuicios?

No aprovechar la circunstancia de estar Lopez ya en guerra con el Brasil, para triunfar nosotros pronto y facilmente, y someterse á los peligros y á los males de una alianza, que no nos daba el concurso de un hombre mas, de un barco mas, de un peso mas, era salir de una política circunspecta que cede á los sucesos, en cuya eficacia estamos de acuerdo, y echarse de brazos en la política de estrépito, de ostentacion, de vanidad, que como el perro de la fábula suelta el bien sólido del pueblo, á trueque del fascinante reflejo del jeneralato de los grandes ejércitos de la direccion de los acontecimientos, en que no le reprocho buscaba vd. el prestigio de su persona, sino el prestigio de su patria, que se engreía vd. de poner á la cabeza de las naciones del Oriente de Sud América.

Tenemos mucho que conversar todavía como buenos amigos y correligionarios políticos.

B. S. M.

Juan Cárlos Gomez.

GRAN SUSCRICION POPULAR

DESTINADA AL RECIBIMIENTO

DE LA GUARDIA NACIONAL

SUSCRICION INICIADA POR LA REDACCION DE "LA TRIBUNA."

¿Cuando ha dejado el pueblo de Buenos Aires de responder al llamamiento que se le hace, á nombre de algun gran sentimiento?

Se le ha pedido un óbolo para hacer una recepcion popular á la Guardia Nacional.

Véase como corresponde.

A mas de las cantidades que hemos recibido estos dias, ayer se nos han remitido las siguientes:

Sr.	D.	Mariano Acosta	$ 500
„	„	Mariano Saavedra	1000
„	„	Miguel G. Casal	200
„	„	Augusto Luna	100
„	„	Gounay	100
„	„	Martin Berraondo	300
„	„	Bunsen hijo y Ca.	200
„	„	Tomás Armstrong	1000
Señora		Petrona V. de Vela	500
Sr.	D.	José Luis Vela	100
		Un argentino	50
„ Dr.	„	Luis María Drago	100
„	„	Julio Loston	200
Sra. Da.		Josefa Negrel	100
Dr.	D.	Alejo B. Gonzalez	200
Sr.	„	Nicasio Oroño	200
„	„	José D. Benei	100
„	„	Manuel J. Lagraña	200
„	„	Manuel Rey	200
„	„	Salvador M. del Carril	200
„	„	Manuel José Guerrico	500
„	„	Manuel José Guerrico [hijo]	200
„	„	Macedonio Diaz	100
„	„	Ernesto Tornquist	200
Sr.	D.	José M. de Uriarte	100
Coronel		Alvaro Barros	100
„	D.	Cupertino del Campo	100
„	„	Ricardo O'Shee	500
„	„	Manuel Romero	100
„	„	Enrique N. Jhart	500
„ Dr.	„	Octavio Garrigós	200
„	„	Augusto Cantó	300
„	„	Enrique Granados	300
„	„	Fermin Basualdo	200
„	„	Francisco Balbin	100
„	„	Mariano Amenaga	100
„	„	Pablo Gowland	300
„	„	Ambrosio del Molino	300
Señores		Bustamante Galup y Ca	200
„ Dr.	„	Ramon Diaz de Vivar	200
„	„	Pedro Nido	50
„ Dr.	„	Bernabé Ocampos	200
„	„	Enrique Ochoa	500
„	„	Hermanos Mulhall	100
„	„	Puig hermanos	100
„	„	Rainy y Fuller	200
„	„	Capitan y Pinasco	200
„	„	Julian Fernandez	100
„	„	Adolfo Mangot	200
„	„	Armand Guillot	100
„	„	José Sisto Fernandez	200
„	„	Ramon Garrido	100
„	„	Segundo Garrido	100
„	„	Francisco Villanueva	300
„	„	Pedro Elicabe	100
„	„	Paez y Gomensoro	200
„	„	Estevan Ituzo	200
„	„	Enrique Ritos	50
„	„	Pedro I. Lopez	30
„	„	Santiago Gagliardo	20
„	„	Pedro A. Cárrega	20
„	„	Emiliano Serantes	10
„	„	E. R. Martinez	50
„	„	Cruz Benavides	200
„	„	Juan Garay	100
„	„	M. Rey [padre]	100
„	„	Luis Correa Morales	100
„	„	Trifon Guiraldes	100
„ Dr.	„	José M. Moreno	200
„ Dr.	„	Cárlos Durand	200
„	„	Fortunato Rivero	100
„	„	Gregorio Guerrico	100
„	„	Buenaventura Martinez	100
„	„	Cárlos Arteaga	50
„	„	Francisco Bassil, padre	100
„	„	Mateo J. Martinez	400
„	„	Angel M. Martinez	100

Como se vé, la suscricion no puede tener un carácter mas popular y cosmopolita.

Nacionales y estrangeros, pobres y ricos, todos se suscriben con igual placer.

Esperamos á los que no lo han hecho todavía.

Obsequio á la Guardia Nacional.

Hé aquí el proyecto de Ley que ha sancionado la Cámara de Diputados:

El Senado y Cámara de Representantes etc.

Art. 1.º Acuñáse una medalla á los gefes, oficiales y soldados de la Guardia Nacional de la Provincia, que terminaron la campaña contra el Paraguay.

Art. 2.º Esta medalla llevará en el anverso, el escudo de la Provincia en el centro, y en la circunferencia esta inscripcion—*Guardia Nacional de Buenos Aires*; y en el reverso en el centro estas palabras—*Al valor y la constancia* —*La Provincia agradecida*, y en la circunferencia estas: *Campaña del Paraguay 1865 á 1869.*

Art. 3.º Las medallas para los gefes serán de oro, de plata para los oficiales, y de plata tambien mas pequeñas, para la tropa desde la clase de sargento abajo.

Art. 4.º Tendrán opcion á la medalla los gefes, oficiales y soldados, que antes del regreso de la Guardia Nacional hubiesen abandonado sus filas por heridas recibidas durante la campaña, ó por haberse invalidado para terminarla.

Art. 5.º El P. E. distribuirá ademas de la tierra que se le conceda por leyes especiales, mil pesos á cada uno de los guardias nacionales á que esta ley se contiere desde la clase de sargento inclusive abajo: como asi mismo á los mencionados en el artículo 4.º á las viudas é hijos de los que hayan fallecido durante la campaña.

Art. 6.º El P. E. cubrirá el gasto que dispone en el artículo anterior con el producto de los personerías y con la existencia que resulte de las sumas votadas por las Lejislaturas para socorrer á las familias de los guardias nacionales que marcharon al Paraguay; debiendo cubrirse el deficit que resultase de rentas generales.

Art. 7.º Queda autorizado el P. E. para determinar cuanto sea necesario á la ejecucion de la presente ley, y para hacer los gastos que ella demande.

Art. 7.º Comuníquese al P. E.

ALCAZAR LIRICO

FUNCION EXTRAORDINARIA.

HOY

La Empresa del *Alcázar Lírico*, dá esta noche una variada y alegre funcion con el objeto de destinar el producto líquido que se obtenga, á la suscricion iniciada con el objeto de hacer un recibimiento digno á la Guardia Nacional.

Lo variado del espectáculo, en el que, habrá de todo un poco, y el destino que se vá á dar á los fondos que se saquen, nos hacen suponer que la funcion de ESTA NOCHE será la mas concurrida que haya tenido hasta ahora el *Alcázar.*

En atencion á lo reducido de los precios, la entrada valdrá VEINTE PESOS, en vez de diez.

Gobernador de Tucuman.

Tenemos una grata nueva del Interior.

Habiendo renunciado el Sr. Lopez el gobierno de la Provincia de Tucuman, fué nombrado por la Asamblea Gobernador constitucional el Dr. D. Uladislao Frias.

Este nombramiento significa una vez mas la completa conformidad de aquella heróica provincia con la política del Gobierno Nacional.

El nombramiento del Sr. Frias es un nuevo y rudo golpe que reciben los caudillos del Norte.

El nombramiento que ha hecho la Asamblea de Tucuman, será bien recibido por todos los hombres que anhelan la paz de la República.

Ignoramos aún si el nuevo amo el Sr. D. Uladislao Frias haya organizado su ministerio.

Siguen las prisiones.

(ARTÍCULO COMUNICADO.)

Es en Santiago del Estero!

Es en ese pedazo de tierra argentina, adonde aun se degüella y se fusila sin forma de juicio!

Es la Provincia adonde gobiernan los Taboada, esos nuevos Lopez, que *embalsan* con encono tanto como hacia su tio D. Felipe Ibarra, y arrastran vivos á los hombres!

Es en ese pobre rincon de este pais adonde continúan las prisiones que empezaron hace un mes con el pretesto de una conspiracion que no existe sino en la cabeza de esos hombres, á quienes guia un corazon de fieras.

El correo llegado ayer anuncia haber sido encerrado en los oscuros calabozos de Santiago el respetable ciudadano, el honrado padre de familia D. Dámaso Palacio, cuyas virtudes admiran todos.

Esta nueva víctima de los bárbaros Taboada por su edad y su condicion honorables, nos recuerda al Dr. Abernatain, y quiera Dios que no sea igual su suerte.

Otro ciudadano honrado de ese pais, D. Ramon Neyrot, ha entrado con el Sr. Palacios á la cárcel de los asesinos de Ibarra.

Santiago, segun escriben, está como Buenos Aires en los años 40 y 42, cuando la mashorca recorria sus calles y cada minuto marcaba la muerte de algun ciudadano.

Todas las puertas están cerradas y las familias lloran desesperadas por sus deudos, que gimen en los calabozos del Cabildo.

Mirará esto impasible nuestra autoridad Nacional?

¿No garante acaso nuestra Constitucion, sus derechos y sus propiedades á cada habitante de la República, en cualquier pedazo de ella?

¿Porque se deja á los Taboada dueños de vidas y haciendas, en la provincia importante de Santiago?

¡Será que se tiene miedo á las hordas salvajes de esos caudillos, que nada valen sinó para el saqueo, para arrasar provincias como la Rioja y Catamarca?

Rio Cuarto

Diciembre 7 de 1869.

(CORRESPONDENCIA DE LA TRIBUNA.)

Sr. Redactor de la Tribuna.

Muy señores mios:

Doy principio á mi correspondencia manifestándoles á Vds. que temo que las anteriores se hayan estraviado; pues las tres últimas no las he visto publicadas.

En este Departamento empieza á agitarse la cuestion electoral, y aun cuando es grande la actividad de la oposicion, seguramente será derrotada en los comicios públicos.

Hay cosas muy curiosas á este respecto, pero como yo me he propuesto no jugar con la política, dejaré á otros la tarea de referirlas.

El Coronel Mansilla salió á recorrer las fronteras y ha estado ausente de esta villa catorce dias, habiendo caminado ciento ochenta y cinco leguas, visitando todas las guarniciones fortines y puestos militares de la línea, llegando hasta Rio Grande en el Departamento de Calamuchita, á donde fué á conferenciar con el comandante Alvarez sobre asuntos del servicio de la frontera.

En estos dias ha visitado la línea sobre el Rio 5.º hasta Nocochea.

Las guarniciones establecidas por el coronel sobre dicho Rio, no son meramente puestos militares.

Son hermosas villas en donde hay trabajo, industria y comercio y en donde la vida indudablemente es mejor que aquí.

Se ven allí grandes potreros de alfalfa, grandes potreros de campo, quintas con hortalizas, se construyen casas, en una palabra, son lindos y bonitos pueblos los que se han levantado, y que segun los datos que tengo costará muy poca plata al Gobierno.

Los fronterizos estamos de felicitaciones.

Hoy ha llegado una numerosa comision de indios, mandada por el cacique general Mariano Rosas.

En la comision vienen varios indios de importancia. Entre ellos, el cacique Manuel Lopez, conocido entre las tribus Ranqueliñas con el nombre de *Achaqueñana* que tiene sus toldos en el lugar de *Calcalelogia* y el cual trae como lenguaraz al capitanejo José Quiroga.

Achaqueñana es hermano de Mariano Rosas, y reputado entre los indios como el Metternich de la Pampa.

Vienen tambien los capitanejos *Guacapan* y *Rumen* indios importantes, muy resueltos y muy valientes, y conocidos en este departamento porque siempre han venido á las cabezas de las invasiones.

Con la comision viene tambien un hijo de *Yanquetruz.*

Desde los toldos de Mariano en Leburu, hasta el Rio 4.º, han hechado seis dias de camino, habiendo sido demorados un dia en la guarnicion Sarmiento.

Entraron por las calles de esta villa á las cinco de la tarde seguidos de una turba de curiosos que los acompañó hasta su alojamiento viniendo á la cabeza un capitanejo del cacique Baigorrita con bandera de parlamento.

He tenido ocasion de conversar con algunos indios y todos me han manifestado las buenas disposiciones en que están para celebrar la paz.

Si se pudiera ajustarse tanto peor para ellos, pues si ahora les llega el agua al cuello, no tardarán mucho en ahogarlos.

Han habido muchas y grandes funciones en la Pampa, y á las juntas generales que se han celebrado, en pleno campo, pues Mariano jamás reune los indios cerca de sus tolderías, han acudido todos los indios que están bajo las órdenes de aquel cacique.

Debo llamar la atencion de Vds. sobre un suceso que coloca muy en alto la prevision, la actividad y las medidas tomadas por el coronel para asegurar las fronteras.

Desde el momento que se recibió del mando de ellas estableció partidas corredoras de campo, que recorren constantemente la vanguardia de la línea, hasta largas distancias.

Quiero que todo el mundo sepa que estas partidas fueron creacion del coronel.

Bien pues; la comision que ha llegado se encontró con una partida en el lugar llamado por los indios *Cuchilcó*, ó "Monte de la Vieja" á un galope de india de la guarnicion Sarmiento ó sean á 20 leguas de distancia de aquella guarnicion.

Como es natural, los indios al encontrarse con Elhil, se llenaron de sorpresa, y esta cumpliendo con su consigna, comunicó inmediatamente la noticia á la línea.

Es importante el servicio que estas partidas prestan, y es una de las reformas introducidas por el coronel en el servicio de fronteras, que mas honor le hacen.

En la última invasion á la provincia de Buenos Aires, se dió aviso de la novedad á esta línea, por el Comandante del "Puerto Gainza," y aun cuando se tomaron todas las medidas necesarias para esquivar al invasor, como las partidas corredoras no habian pasado ningun parte, se tenia la plena seguridad que los indios no pensaban penetrar en esta frontera.

El Coronel conferenció con los indios pocos momentos despues de la llegada.

Hasta ahora solo sé que tienen muchas simpatías por este gefe, y que están resueltos á celebrar la paz.

Así que sepa alguna cosa se la comunicaré.

Caspallosa.

NOTICIAS GENERALES

VARIAS.

—No es solamente aquí donde los asesinatos se repiten. Tambien en el Rosario han tenido lugar algunos.

El dia 8 á la noche fué asaltada la casa quinta del señor D. Manuel Machado, en el paraje denominado *San Francisquito*, por cuatro individuos que, despues de echar las puertas abajo, hirieron á dicho señor Machado con un balazo y cuatro puñaladas.

La señora esposa del señor Machado, que acudió á los gritos de este, recibió en el acto un balazo en el pecho izquierdo que la dejó por muerta.

En este acto los asesinos tomaron á un niño de la casa, y con amenazas le hicieron confesar donde estaba la plata, lo que dicho por el niño, procedieron á robarla, no dejando ni las alhajas de la señora.

Los asesinos han conseguido fugar despues de consumar ese doble crímen. El señor Machado y su esposa sigue mal.

—El vapor nacional *Pavon* se encuentra en el puerto del Rosario proveyéndose de carbon. Ya habrá seguido viaje á la Asuncion con el objeto de embarcar fuerzas de la Guardia Nacional.

—En Córdoba se ha armado uno de San Quintin, á consecuencia de haber sido clasificadas de mancebas los individuas que no han cumplido el séptimo sacramento, por los empadronadores que recientemente formaron el Censo.

—Como sabe el lector, dias pasados llegó á esta ciudad en el vapor *Proveedor*, procedente de la Asuncion, el señor Ministro Oriental.

Al pasar por el Rosario, se dirijió al Gobierno de la Provincia de Santa-Fé, protestando contra la encarcelacion del Cónsul Oriental D. Luis Lerena y Huat.

—El movimiento de pasajeros por el puerto del Paraná durante el mes anterior, fué el siguiente:

Entraron........ 375
Salieron........ 439

—El Gobierno de San Juan ha ordenado la prision de D. Antenor Pacheco, D. Anselmo Murúa y el ex-comandante Correa: fueron presos los dos últimos y transportados á la Villa de Jachal hasta nueva resolucion.

—Se dice que D. Pascual Rosas es quien ha comprado la imprenta del *Federalista* del Rosario, que tan notable cambio de frente ha dado.

—El Dr. D. Manuel Quintana se halla en el Rosario. Con este motivo vemos en la *Patria* que, tanto él como D. Domingo Palacio consiguieron órden especial para poder hablar con el Dr. Rueda en su prision.

—El Sr. D. Joaquin Fillol, ex-cónsul Español en el Rosario, ha sido nombrado agente en esa ciudad del Gran Instituto Sanitario Modelo.

—Ha vuelto de su viaje á Hamburgo el Sr. D. J. P. Brasalt donde fué con el noble y generoso propósito de arreglar una corriente de inmigracion para poblar la parte Norte de Santa-Fé hácia el lugar denominado *Tartagas.*

Varias familias agricultoras ha traido en él, y muchas otras quedaban embarcándose en el puerto de Hamburgo: las mas vienen con sus instrumentos de labranza.

—El gobernador Cabal se embarcó en el Rosario para la capital de la Provincia, despues de haber llenado el objeto de su mision.

—El próximo Domingo tiene lugar en el Rosario la inauguracion de las aguas corrientes.

Adelante!

—Los habitantes de Villa-Nueva tendrán dentro de poco una magnífica caminata.

Felicitamos á los vecinos por la adquisicion que han hecho, porque indudablemente será un impulso mas dado hácia el progreso.

—El gobierno de Córdoba vá á pasar á las Cámaras la solicitud de los hijos del general La Madrid, en la que piden el sagrado cumplimiento del decreto que ordena la ereccion de una estátua á su memoria.

—El Gefe de Estado Mayor de la escuadra brasilera en el Paraguay, llama á propuestas para el abasto de carne á la escuadra durante cuatro meses, á contar desde el primero de Diciembre.

—El Coronel D. Angel Garcia ha sido nombrado Secretario de la Gefatura Política de la Paz, Departamento de Entre-Rios.

—Dice un diario del Rosario:

"BANCO ROSARIO DE SANTA-FÉ.—Muy pronto se abrirá este nuevo establecimiento de crédito fundado por el comercio de esta plaza.

"Hemos visto los billetes, cuyos finos grabados rivalizan con los mejores que circulan en la República.

"La calidad del papel, la doble impresion y la perfeccion de los perfiles de los grabados, de estas notas bancarias, es casi una garantía contra los falsificadores.

—Una carta de Santa Fé, dice:

"El tiempo sigue bueno para los trigos.

"Los calores no son excesivos.

"Aún el termómetro no ha alcanzado 31º ct. á la sombra.

"Sus agricultores están, pues, de parabienes, si para cosechar encuentran brazos y maquinarias.

"Hay abundancia de papas, generalmente chicas. Se venden á 3 1|2 y 4 reales arroba."

—La empresa del ferro-carril central va á establecer pronto su gran colonia sobre las tierras que le han concedido á los costados de la línea férrea.

El ingeniero D. Santiago Campbell se ocupa actualmente de delinear y levantar los planos de la colonia que va á establecerse en Roldan, á cuatro leguas del Rosario. Hemos visto un croquis de esta colonia, que vá á ambos lados del camino, y en ella se han consultado todas las necesidades: iglesia, hospital, cementerio, etc.

Esta colonia será poblada por el momento por ochenta familias, que ahora pocos dias han debido partir de Inglaterra.

—Ya han empezado los trabajos en el Paraná para la colocacion del muelle, cuya empresa tienen los señores Jorge Suarez y Ca., juntamente con el ferro-carril de Sampe hasta la plaza Alvear.

—En el Rosario, durante los últimos dias, han tenido lugar seis ú ocho asesinatos se han ahogado, bañándose, dos ó cuatro personas, y se han envenenado dos criaturas con cepacaballo.

Vaya una semana de desgracias.

—Dice un diario del Rosario:

"Segun noticias de pasajeros venidos antenoche de la Asuncion, parece que la cañonera italiana *Ardita* se encontraba en posicion muy crítica á causa del incidente que con las autoridades paraguayas tuvo lugar hace dias, con motivo de los tiroteos que el cónsul Chapperon trataba de embarcar en el Fuerte.

"Se dice que esta cañonera está completamente bloqueada, no permitiéndole á su tripulacion que baje á tierra en busca de víveres, ni que le sean llevados á bordo. Se agrega que no se le permite salir de allí, ni comunicar absolutamente con nadie, hallándose observada por los buques de la escuadra brasilera.

"La tripulacion se hallaba con ese motivo en estado verdaderamente desesperante.

"No garantimos enteramente esta noticia."

—Despues de visitar las escuelas de la Provincia de Tucuman, el Gobernador Lopez dirijió á la Sala un mensaje especial sobre la educacion, que contiene párrafos de importancia.

—El *Norte* de Santiago cree realizable el proyecto de enladrillar las calles de esa ciudad á falta de piedra, y á este respecto trae un artículo.

—El sábado se puso en escena, en la Victoria la tan celebrada Zarzuela en tres actos "Catalina", del maestro Gaztambide.

Este acontecimiento, como era de esperarse, condujo á dicho Coliseo, una numerosa concurrencia, ansiosa de ver y escuchar la obra gefe, del renombrado maestro, la que está en primera línea en las producciones de este género.

Su desempeño y el aparato escénico, acreditan los esfuerzos con que puede contar la empresa, no han dejado nada que desear.

Con tal motivo, y en vista del éxito obtenido en la primera representacion, no dudamos que esta zarzuela, será dada tantas veces cuantas sea necesario para que el público la pueda apreciar cual merece.

Daremos una lijera reseña de los trozos que nos han parecido mas notables, recién ahora, por la razon de ser muy difícil formar juicio.